

Jerson Meza

Nació en Tegucigalpa el 11 de enero de 1989. Egresó del Instituto Técnico Nueva Suyapa como perito mercantil y contador público, en 2008. En la Universidad Nacional Autónoma de Honduras estudió la licenciatura de Pedagogía y Ciencias de la Educación; se graduó en 2016. Después ingresó a la Academia Nacional de Policía (ANAPO) y en diciembre de 2017 se convirtió en subinspector de policía en el área de los servicios. Tiene dos libros de poesía terminados, que están en proceso de edición y publicación.

Comentario

Los poemas de Jerzon Meza están escritos con ternura, sensibilidad e inocencia. En ellos sentimos la tensión que existe cuando dos seres que se atraen son como los dos polos opuestos de un imán. En ellos el amor es peligroso, cansado y causa sufrimiento. Su existencia, su corporeidad, está construida con la fuerza del deseo por el otro y los sueños compartidos, aunque sean efímeros y estén hechos tan sólo de una cálida y húmeda noche. La derrota es el final del amor (debería entonces anticiparse como se anticipa la muerte), pero los recuerdos tienen que sobrevivir en la misma luz clarísima y pura que les dio vida, en un mundo de ficción donde todo puede tener la perfecta

Azul espejo

delicadeza de una flor. Para Meza, escribir es dejar que la imaginación escape y que el amor sea en ella ese lugar donde se puede ser feliz con el otro.

Imaginación

Hoy escapó la imaginación,
se soltó y no estaba presa,
decidió emprender un viaje
donde solo puede ir ella.

Y es que ella sabe mucho,
ha estado en todas partes,
y aunque no lo haya estado,
puede estar porque es su arte.

No tiene dueño,
no tiene horario,
es como el viento
que va a cualquier lado.

Es como un cuento o una novela,
vuela sin alas, corre sin piernas,
da a veces a la gente implorando ser amiga,
invitando a tener sueños a quien casi ya no respira.

Azul espejo

Contraste

Entre tú y yo, hay una conexión,
química del cerebro con el corazón,
como la luna con la tierra,
como acorde con mi canción.

¡No intentemos mentirnos!
No reprimamos nuestras ganas,
el deseo desbordado en la mirada,
el eco de mi voz en tu interior.

Coincidimos en lugar y tiempo,
contraste perfecto, tamaño y forma,
como las estaciones en el año,
balance exacto que asombra.

Y somos tan opuestos como polos,
como el día y la noche,
como la paz y la guerra,
como el sol y la luna, necesarios el uno del otro para vivir.

Polos opuestos

Tú y yo somos polos opuestos,
atraídos por el deseo,
envueltos en una novela
que irán narrando nuestros besos.

Para el mundo es incorrecto
que te ame y que me quieras,
alucinando que eres mía
y realmente no lo seas.

Que llegué cuál extranjero
a poblar tierras con dueño,
pero se veían tan desiertas
que quise allí plantar mis sueños.

Cada día desde entonces
cultivé un cariño sincero,
alimentando en cada beso
sin prestar atención al tiempo.

Será muy triste el mañana
cuando el forastero deba marcharse,
pues verá todos sus sueños
en la tierra marchitarse.

Sabrá entonces esa tierra
que hubo un hombre que la amaba,
la soñó y la encontró,
pero ya estaba ocupada.

Azul espejo

Rosas

En una mañana fresca,
me paré frente a ella y la saludé,
le dije: “Eres muy hermosa”.
Respondió, vanidosa, “¡Lo sé!”

Sobresalía en ella la pasión,
el encanto y la ternura,
un color rojo que extasiaba
y un verde adornando su figura.

Le dije con voz cálida:
“Te necesito para llevar alegría
a la mujer que estoy amando.”
respondió con dulzura: “¡Lo sabía!”

Pregunté luego: “¿Te sacrificarías?”
contestó: “¡Por supuesto que lo haré!”
Solo entonces la llevé conmigo,
y a mi amada la entregué.

Al verla, sonrió,
dio las gracias y la abracé.
Dos rosas juntas son más hermosas;
en ese momento, lo pude ver.

Derrota

Se esfumaron las ganas, el deseo,
perdimos juntos el norte, nuestro sendero,
el horizonte que quisimos alcanzar se nos fue;
el arcoíris de la vida se pintó de gris.

Nos culpamos por todo y por nada,
echamos a la basura los mágicos momentos.
No te acuso ni me acuses por casi nada;
no permitas seguir ensuciando las memorias.

Fui diligente en amarte a pesar de todo,
olvidando nuestro oscuro pasado por el bien amado.
Pero no sirvió de mucho el incansable esfuerzo;
al final venció la razón, no hubo más palabras.

El amor es peligroso, complicado, cansado,
es entregado, sufrido y sacrificado.
Entregar los sentimientos es cuestión de gallardía,
aferrarse aun sabiendo que terminará mal...

Azul espejo